



Hábitos que fijan el ruso

Pequeños cambios al apuntar una palabra, que te ahorran meses de confusión después.

1. Guarda cada sustantivo con una palabra que concuerde

El género ruso decide las terminaciones del adjetivo, los verbos en pasado y los pronombres. Un sustantivo aislado no te dice su género con fiabilidad; un adjetivo que concuerde sí, y recordarlo no cuesta nada extra.

En lugar de	Aprende	Por qué
словарь	но́вый сло́варь	-ь puede ser de los dos géneros; este es masculino
дверь	но́вая дверь	también -ь, pero femenino: el adjetivo lo decide
мо́ре	но́вое мо́ре	neutro
ко́фе	го́рячий ко́фе	masculino en el uso cuidado, a pesar de la -e

2. Aprende los verbos con su pregunta

Un verbo rara vez lleva un objeto sin más. Apunta el caso que rige como parte de la palabra: la pregunta actúa de etiqueta compacta.

En lugar de	Aprende	En uso
помога́ть = ayudar	помога́ть кому? + dativo	Я помога́ю бра́ту.
интересова́ться = interesarse	интересова́ться чем? + instrumental	Она́ интересу́ется исто́рией.
жда́ть = esperar	жда́ть кого? что? + acusativo	Я жду авто́бус.

3. Colecciona pares de contraste

Un buen par enseña más que diez reglas sueltas, porque el contraste hace visible la gramática.

Patrón A	Patrón B	Qué muestra el contraste
Я в шко́ле.	Я иду́ в шко́лу.	dónde estás frente a adónde vas
Я чита́л кни́гу.	Я прочита́л кни́гу.	la actividad frente a terminarla
Я шёл в магази́н.	Я ходи́л в магази́н.	de camino frente a ida y vuelta

4. Aprende el genitivo plural con los sustantivos frecuentes

Es la forma menos predecible del idioma, así que conviene guardarla explícitamente en vez de deducirla.

- ме́сто > мест · пи́сьмо > пи́сем · дру́г > друзе́й · челове́к > люде́й

5. Fíjate en el patrón antes de ponerle nombre

Mientras lees notarás que в ро́де describe una y otra vez dónde está algo, в ро́д sigue a ir y llegar, y из ро́да describe venir de allí. Eso vale más que las etiquetas. Los nombres — prepositivo, acusativo, genitivo — son solo asas para lo que ya intuyes.

Y una cosa que no debes hacer

No te pares a traducir cada palabra. En un cuento, el contexto enseña: adivinas, la historia confirma o corrige, y la palabra se queda. Traducirlo todo frena ese proceso y hace que leer parezca trabajo.